

UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Filosofía y Hdes.
Departamento de Literatura

Seminario de Grado:

“Lo Barroco en: Uno Soñaba que era Rey”.

Novela de Enrique Serna.

Profesor Guía: Francisco Aguilera G,
Alumno : Oscar Basaure H.

2005
ÍNDICE

CONTENIDO

PAGINA

- Introducción:..... 2.
- Hipótesis:..... 3.
- Análisis y Descripción del Cap. “ Primer Encierro” 3.
- Análisis y descripción de la segunda parte: “ El Comienzo de la Novela, El Enmascaramiento..... 16.
- Análisis y Descripción de la tercera parte: “El Segundo Encierro”..... 38.
- Interpretación..... 39.
- Conclusión..... 46.
- Bibliografía..... 48.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo corresponde a un análisis de lectura de una obra narrativa hispanoamericana contemporánea. La labor aquí ejercida es en gran medida el resultado concreto de la adquisición de conocimientos teóricos conceptuales a través del Seminario de Grado, denominado: “ Narrativa Contemporánea, desde la binariedad a la intersticialidad” , impartido por el profesor se or Francisco Aguilera G. Durante el transcurso de este, fue posible conocer en una mayor profundidad los aspectos fundamentales que conforman la actual escritura hispanoamericana valorando, también, el paradigma estético y poético en la cual se funda y genera.

Es importante señalar que la actual narrativa es el resultado visible y tangible de una aguda crisis de los medios y maneras de representar artístico (en relación al concepto aristotélico). Pareciera que los recursos empleados tradicionalmente, no fueran capaces de acoger el tipo de mundo que se desea representar ficcionalmente. En literatura este fenómeno es particularmente significativo.

La novela contemporánea ofrece un espectáculo sorprendente que consiste en el desplazamiento del sentido, desde los resortes del mundo imaginario, hacia la armazón, arquitectura de la narración en sí: la macrocoherencia del texto.

El lector percibe el despliegue de una construcción que cumple su finalidad en el hecho mismo de desplegarse, es así que adviene una función primordialmente estética.

En el plano de los contenidos fictivos, deriva de lo anterior la pérdida de la solidez, propia de las novelas, en la configuración de mundos imaginarios. Solo se rescata lo fictivo en un acto poético: la invención de las disposiciones artísticas extraordinariamente complejas de las situaciones narrativas. Las experiencias configuradas de estos mundos de textos narrativos, se marcan por un carácter precario, y la experiencia humana de los personajes se hace ostensiblemente carencial. De manera consecuente, los narradores aparecen renunciando al dominio del mundo imaginario presentado. La precariedad de su conocimiento y la incertidumbre de su capacidad para juzgar, hacen que la figura del narrador tienda a desaparecer, siendo reemplazada por voces narrativas, muchas veces configuradas como meros lentes. Lo anterior produce como

resultado que con frecuencia el narrador no cumple el papel de integrador, por lo que la figura de un receptor ideal de estas situaciones narrativas asume la tarea abandonada por el polo emisor. De lo anterior resultan modalidades de narrar que obligan a especiales configuraciones de la articulación interfrásica, así como a incorporar modos narrativos de enorme variedad, caracterizados por reproducir procesos cognitivos no necesariamente modulados por la razón lógica. Surgen diversas y novedosas modalidades de intertextualización, collages, bricolages, pastiches, etc. Asimismo, el mostrar propio de las formas de comunicación audiovisuales, especialmente el cine y la televisión, adquiere un papel preponderante, especialmente en la producción novelesca de autores hispanoamericanos.

Los actuales escritores, además, introducen modificaciones profundas al paradigma contemporáneo, asignando una misión que traspasa el esteticismo vigente, y en la que los textos plasman una búsqueda intrascendente. Se intenta mostrar el vínculo entre los intersticios de la experiencia, entendidos éstos como hechos de otras dimensiones de la realidad, pero de igual corporeidad que ella, se trata de la sospecha de la presencia de otra física. Con ello se atraen a un mismo plano realidad y superrealidad, pero sin anularse una y otra. Se muestran los hechos de la experiencia de lo cotidiano como esencialmente conjeturables, a pesar del intento de por establecerlos en la historiografía, al parecer cada uno de ellos como un zarandeo de tiempos, en el que la linealidad se rompe y deja lugar a una convergencia del pasado y del futuro visualizados a la manera de retazos del presente, el que adquiere las dimensiones de un hoyo negro estelar. Es este momento cuando los textos narrativos se convierten en “crónica del tiempo propio” de los narradores. Se trata de la reversión de los hechos respecto del orden que las cronologías les imponen hacia el genocentro del espíritu del narrador.

Lo dicho explica una consigna postmoderna : “la realidad tiene la profundidad de su superficie”, o mejor dicho: “la medida de la profundidad de lo real es su superficie”, pero ésta se ofrece a la mirada de estos poetas-narradores como fragmentarias en el tiempo y dispersa en el espacio. Surge una doble cosmopoiesis que estos novelistas emprenden, se trata del papel restaurador de la memoria y la escrituralidad entendida como la red del pescador, la que atrapa

los retazos de las historias desde la memoria en que navegan para otorgarles contextualizaciones que los integren en mundos posibles.

El corpus elegido para este trabajo de seminario de grado, corresponde a la obra literaria contemporánea: “Uno Soñaba que era Rey” del escritor mexicano Enrique Serna, la cual nos muestra un universo demencial y degradado, en donde coexisten la riqueza y la miseria, la realidad y el ensueño, la bajeza y la grandeza. Lo que refleja esta novela, no obstante su literaturidad, es posible encontrarlo en cualquier ciudad o capital latinoamericana actual: niños abandonados, drogadictos, hogares desintegrados, incomunicación familiar, instituciones corruptas, medios de comunicación que se dedican a desinformar, intelectuales revolucionarios que redactan informativos contra las guerrillas de liberación, empresarios prósperos que tratan de buscar algo de su identidad mirándose en los espejos. Una sociedad en descomposición moral y espiritual.

Lo mas importante es que en esta novela se encuentran la mayoría de los elementos que la tipifican como contemporánea e hispanoamericana de última generación.

Para concretar mi objetivo de una mejor forma, he dividido (en una primera aproximación) el texto en tres partes fundamentalmente, perteneciendo dos de estas al mismo tipo de relato, y que juntas se oponen a la tercera.

SEMINARIO DE GRADO

1- HIPOTESIS :

Lo Barroco en la novela “Uno soñaba que era Rey”.

En esta novela del escritor mexicano Enrique Serna, se encuentran presentes la mayoría de los elementos que hacen que una novela sea contemporánea: multiplicidad de voces¹, intertextualidad, fusión, de géneros, diferentes dimensiones de los personajes, cronotopías, etc. Pero por encima de estas características, existe otro elemento, fundamental el que estructura y articula a los demás, esto es “lo barroco”, sobre cuya presencia en los diferentes niveles de la narración, se irá dando cuenta a través del desarrollo de este trabajo, por medio de una labor interpretativa, posterior al previo proceso de análisis y descripción de marcas escriturales y textuales. Estos últimos posibilitarán una inmersión en la profundidad del texto.

Es preciso señalar que este trabajo constituye en lo esencial, una lectura más con respecto a la obra total, ya que en ella confluye tal cantidad de imágenes y símbolos complejos y diversos, de los cuales se hará mención en forma superficial y tangencial. Sólo se ahondará en aquellos que sean pertinentes a éste. Otros simplemente se omitirán, dada las limitaciones de espacio.

¹ Tacca, Oscar: Las voces de la novela, Madrid, Gredos, 1973, pag.127.

2- ANALISIS Y DESCRIPCION

Parte I: “Primer encierro”.

El primer capítulo comienza con la palabra “inhalar”, lo que a través de la voz en tercera persona,² da cuenta del proceso de embriaguez alucinatoria que va afectando a Jorge Ozuna, alias “El Tunas”, en el acto de inhalar pegamento industrial. La mayor parte del primer capítulo nos es relatada por esta voz omnisciente que también pareciera tocada por la propiedad narcótica de la droga, la cual va dando cuenta de las sensaciones psicodélicas del personaje ya mencionado. En la forma de enunciar de este narrador, da la idea de compartir el placer analgésico, lo cual es posible verlo en las siguientes citas :

“ Jorge Ozuna hunde la cara en las aguas medicinales del cemento”.³

“ Las manos que sostienen el antifaz de la tiniebla se desmayan vencidas por una lasitud tibia y bienhechora ”.⁴

Además en la primera cita, donde se dice: ” las aguas medicinales”, se otorga (semánticamente), propiedades casi curativas que remiten a los manantiales sagrados de las culturas precolombinas centroamericanas. Luego se señala el carácter enajenante de los efectos de la droga y la voluntad de Jorge Ozuna de querer escapar desesperadamente de la realidad :

“ En el pequeño cráneo de Jorge Ozuna cabe todo el vacío. Piensa que no piensa, que no piensa: una cortina impenetrable lo aísla de las ideas”⁵

² Tacca, Oscar, op.cit., pag.129

³Serna, Enrique, Uno soñaba que era rey, México, Plaza y Valdés, pag. 9

⁴ Serna, Enrique, Op. cit., p.9

⁵ Serna, Enrique, Op. cit., p.9

El estado de embriaguez alcanza su grado máximo cuando se menciona por tercera vez la palabra “ inhalar”y que se refleja en la siguiente cita :

“ El sueño de plástico nunca se acaba, la bolsa contiene un manantial eterno que arroja nubes analgésicas y cambia las funciones de los sentidos: el olfato gusta, la vista oye, los dedos miran la oscuridad con las uñas abiertas”⁶.

Luego se hace mención al proceso y a la acción autodestructiva del acto de inhalar pegamento:

“ En los pulmones caben todas las muertes de la ciudad. Huele vidas y calendarios, entra y sale de otras tumbas como si buscara la suya”⁷.

Más adelante, volveremos sobre el significado profundo de esta cita, “ En los pulmones de Jorge Ozuna, alias el Tunas...” debido principalmente a la relación que tiene con la permanente búsqueda de fugacidad del personaje, lo cual se vincula estrechamente con la hipótesis planteada.

Especial interés alcanza, también, la descripción que el narrador hace sobre la figura física del Tunas, la cual no obedece a la imagen de un niño de doce años. Sobre esto el narrador nos dice:

“ Su cuerpo tiene dimensiones infantiles , pero no es un niño. Tampoco un enano adulto, quizás algo como un anciano encogido”⁸ *

Como podemos apreciar, la imagen física del Tunas es en definitiva extraña, la cual se hace difícil de describir incluso para el narrador, quién no encuentra los adjetivos adecuados para tipificarla, por lo que debe hacer uso de la frase : “ quizás algo como” para poder aproximarse de alguna forma a su objetivo.

⁶ Serna, Enrique, Op. cit., p.9.

⁷ Serna, Enrique, Op. cit., p.9.

⁸ Serna, Enrique, Op. cit. , pp.9-10

La descripción recién señalada del personaje, guarda directa relación con aspectos de la compleja personalidad de Jorge Ozuna, la cual es resaltada por el narrador de la siguiente forma:

“ Es difícil verlo por dentro, porque repele a los intrusos que invaden su soledad. Apenas ve que se acerca una sombra corre a encerrarse bajo siete llaves de silencio. El cazador de sus silencios debe andarse a tientas para no engañarse con ideas preconcebidas, debe odiarlo y quererlo, hacer conjeturas desesperadas y toparse al final del camino con la misma cerrazón del principio. Es refractario al refranero de los doctores en sociología y enemigo de que lo pongan por escrito. Muerde incluso la mano que le da de vivir”⁹

De aquí se desprende que uno de los aspectos fundamentales en la personalidad del Tunas es su actitud huidiza con relación a los demás, su natural disposición a no dejarse ver en su interior, mundo privado que rechaza cualquier tipo de intrusión. En él se encuentran facetas imposibles de ser detectadas debido a la implacable cerrazón que ejerce. En este sentido el personaje da la impresión de ser alguien que ha menudo se mueve en la oscuridad y así evitar la vigilancia.

Su actitud arisca se describe con mayor claridad en la siguiente cita:

“ Jorge Ozuna está en el limbo de los contrastes, en el rechazo de todo lo que son, piensan y sienten sus antagonistas; Está en una esquina del cuadrilátero que no es la opuesta sino la contigua y desde ahí los maldice como un demonio de la guarda”^{10*}

Este personaje no sólo huye de la presencia de otros, sino que también los rechaza y arremete verbalmente, oponiéndose a todo pensamiento o motivación que provenga del exterior, lo cual denota una desconfianza innata en los demás. La frase de esta cita que dice:

“ Está en una esquina del cuadrilátero que no es la opuesta sino la contigua”, Señala que Jorge Ozuna no sostiene una oposición dialéctica

⁹ Serna, Enrique, Op. cit., p.10.

¹⁰Serna, Enrique, Op. cit.,p. 10.

con quienes odia, sino que al parecer su rebeldía radica en mantenerse al margen, pero desde otro espacio, su propio espacio.

De pronto vuelve a aparecer la visión negativa de la sustancia inhalante con relación a su propiedad tóxica y carácter nocivo para quién la aspira, lo que se refleja en la cita:

“ Inhalar. La jaqueca martillea en el parietal del Tunas, con cada inhalación el dolor se adelgaza pero aumenta de intensidad, hasta volverse una punzada como de agua fría que destempla los dientes. Son sesos que dan patadas de ahogados porque necesitan aire sin pólvora, un contraveneno para el aroma del pegamento que une madera y desmantela cerebros”.¹¹

Con relación a la sustancia a la cual es adicto el Tunas, el narrador en tercera persona mantiene una opinión contradictoria, ya que por una parte se refiere a ella (como ya se mencionó anteriormente) con frases que la resaltan como si tuviera propiedades curativas (“ Aguas medicinales”, “ Manantial eterno”, etc.) y por otro lado señala los aspectos destructivos del pegamento (“ pegamento que une madera y desmantela cerebros”), detalle que también será retomado más adelante para visualizar y determinar de una forma más amplia su verdadero alcance dentro del relato.

Otro aspecto de gran importancia son los indicios que paulatinamente va entregando el narrador omnisciente en lo que tiene que ver con el carácter de representación que posee el acto escritural en “Uno Soñaba que era Rey”, y que ha medida que se va desplegando la narración, se vuelve más explícito y que al principio se inaugura con la siguiente marca:

“ Y si aquí no está (el Tunas), si su lenguaje de brasas sólo es un acto de pirotecnia para distraer al público y su regocijo en la mostaza no es más que una diversión de sabueso”¹².

¹¹Serna, Enrique, op. cit., p.10.

¹² Serna, Enrique, op. cit., p.10.

El elemento de la” representación “ en la novela adquiere gran importancia y su presencia se sitúa en los diferentes niveles de la narración (estructura del relato, personajes, disposición, etc.), y además se constituye como pieza fundamental en el planteamiento de la hipótesis, trascendencia que se irá haciendo visible en el transcurso del trabajo.

Además de Jorge Ozuna, se encuentran otros personajes niños, que al igual que él, se entregan al éxtasis que les da el pegamento, entre estos se encuentran: “El Humos”, “El Bolillo”, “ La Caguamita”, “El Gritos” y “El Uxpanapan”, quienes en cierta forma conforman una familia, en donde el Tunas y la Caguamita serían una especie de padres o (para decirlo en otros términos) sacerdotes que:

“ Ofician el rito de la inhalación, pálidamente dichosos de nadar en el beleño que les hace más llevadera la vida”¹³. Estos niños son habitantes de la colonia Morelos, barrio marginal de Ciudad de México.

En una actitud irónica, desacralizadora y con relación a la figura de la virgen de una estampa de calendario que se encuentra en el cuarto donde se reúne la horda infantil, el narrador señala:

“ El calendario con la imagen de la virgen de Guadalupe que parece velar el sueño de los niños chemos”¹⁴. La gasolinera abandonada (derruida), en que realizan sus sesiones, pareciera ser un templo sagrado azteca, en una versión degradada.

El Tunas en el acto de querer respirar aire para tratar de aliviar sus pulmones congestionados, asoma su rostro por una ventana, se queda mirando al exterior, en este momento la voz omnisciente nos dice:

“ Sus manos moradas y reseca- como dos guantes viejos- asoman por el orificio y se aferran al vértice del muro con una tensión que se reflejan en la blancura de las uñas. El rostro del Tunas, deformado por la rigidez

¹³ Serna, Enrique, Op. cit. , p. 11.

¹⁴ Serna, Enrique, Op. cit. , p. 11.

muscular que le impone su incómoda posición, muestra un abatimiento de cara Olmeca expuesta durante siglos a la intemperie “. ¹⁵

En esta última cita, encontramos una marca textual de extraordinaria importancia, que nos orienta en una mejor comprensión de la naturaleza ontológica del personaje Jorge Ozuna y que se refiere específicamente al siguiente comentario :“ Muestra un abatimiento de **cara Olmeca** expuesta durante siglos a la intemperie”. Como es posible de ver, en esta frase no existe el comparativo: “como”, lo cual le asigna un carácter metafórico, lo que a su vez le otorga a la marca una profundidad excepcional. Todo esto se confirma si tomamos en cuenta lo que dice Lezama con respecto a la metáfora:

“La metáfora avanza creando infinitas conexiones”¹⁶. Con relación a lo anterior, es posible afirmar que el personaje Jorge Ozuna, al interior del universo ficticio posee una dimensión que lo hace representante de los Olmecas, grupo étnico precolombino que habitaba el golfo de México y que se caracterizó por su actividad artística, especialmente en el terreno de la escultura.

Otra marca textual de importancia relevante, que aparece en el primer capítulo de la novela, es una que se encuentra inmediatamente posterior a la recién citada y que se refleja en el párrafo siguiente:

“ Pero ha medida que abre los ojos (el Tunas) amedrentados en el instante de la salida por el exceso de claridad, la cara recupera sus líneas y su fina talladura de **retablo barroco**”¹⁷

Al igual que las citas anteriores, en esta también es posible encontrar una carga metafórica y que entrega mayores luces sobre el personaje niño Ozuna, ya que se refiere a la figura de éste como: ”retablo barroco”, frase clave en la comprensión integral de la obra.

¹⁵ Serna, Enrique Op. cit., p.11.

¹⁶ Sarduy, Severo,” Lezama: Metáfora e Imagen”, en Ensayos Generales sobre el Barroco, i Buenos Aires, F.C.E.,1987., pp. 282-283.

¹⁷ Serna, Enrique, Op. cit., p. 12.

La frase: “Retablo Barroco”, remite en una de sus acepciones a la existencia de una figura compuesta de diversas partes, cada una de ellas conformada por una realidad óptica diferente, apareciendo yuxtapuestas en un determinado momento espacio-temporal.

Por otro lado, llama la atención el contenido de las descripciones de los espacios físicos que habitualmente sirven como escenario al personaje Ozuna, los cuales a menudo son lugares sórdidos, agrestes, derruidos. Esto es posible observarlo en las siguientes citas:

“ Su refugio, antiguo depósito de lubricantes de una gasolinera en ruinas”¹⁸.

“ Grises son las nubes y las bardas de los terrenos baldíos. Grises los cables de luz y el paso a desnivel que vuela en el horizonte. El cielo de las seis, rojinegro como un papel carbón arrugado, sombrea el asfalto y apaga el brillo del polvo que flota en el aire”¹⁹.

“ Lo que puede el Tunas, puesto bocabajo en su diminuto mirador, es un trozo de banqueta en que las hormigas y los mosquitos se disputan una cáscara de naranja. Pero ahora que su perspectiva se amplía, gracias a un giro de cabeza hacia la derecha, mira su calle, la calle Hortelanos, erizada por las antenas de televisión que coronan las azoteas de los edificios. Esta calle de árboles famélicos, petrificados excrementos caninos y esqueletos automovilísticos”²⁰.

Estas citas, además de determinar el ambiente general en que se mueve el personaje, dan la sensación de oscuridad que caracterizan tanto el primer como último capítulo, cuyo significado simbólico aclararemos en las próximas páginas. Asimismo analizaremos la conexión que tiene este aspecto con otros elementos que la conforman.

¹⁸ Serna, Op. cit., p.11.

¹⁹ Serna, Op. cit, p.12.

²⁰ Serna, Op. Cit.,p.12.

En la mirada que el Tunas realiza hacia el exterior a través de la ventana del cuarto en que se encuentra, se dejan ver varios cuadros cotidianos de la realidad del sector. Uno tiene que ver con las condiciones de pobreza que aqueja a los habitantes que ahí moran, lo que sé ver en la siguiente cita:

“ Frente al Tunas, que ahora gira el cuello hacia la izquierda, molesto por un entumecimiento amenazador de tortícolis, aparece una niña semidesnuda que chupa lúbricamente de una paleta verde. Da unos pasos en la acera, pierde el equilibrio y cae sentada sin soltar el dulce. Su madre o mujer que la cuida, mientras llena de agua una palangana, contempla un bache de la calle con la mirada perdida en un laberinto de preocupaciones domésticas”²¹ .

En esta cita, se hace evidente la dimensión de denuncia social, donde se señala las paupérrimas condiciones de vida en que vive el segmento socioeconómico bajo mexicano, compuesto étnicamente por los grupos descendientes de los pueblos precolombinos (a los cuales pertenece Jorge Ozuna y sus amigos) sector que tradicionalmente se ha visto excluido de los privilegios del progreso económico y social que supuestamente traería consigo el estado- república de la post-independencia y la posterior revolución que en sesenta años de gobierno del “PRI”, no logra desvincularse del “Cacicazgo” criollo y de las políticas económicas neoliberales²², manteniendo al país en un estado permanente de subdesarrollo y de dependencia, tanto económica como cultural. No obstante, el sector popular en algún nivel, conserva en parte vestigios de su cultura ancestral, lo que coexiste en una permanente tensión con el modo de pensar y de estilo de vida occidental. Estos vestigios culturales precolombinos son la sobre vivencia al brutal proceso de conquista española y a la posterior occidentalización, de la cual se encargó el estado con todos los medios que le ha permitido su pesada maquinaria ideológica.

²¹ Serna, Enrique, Op. cit. ,p.12.

²² Paz, Octavio, El Laberinto de la Soledad, México, F.C.E.,1981, p.95.

Entre los elementos que aún se conservan de la tradición cultural de los pueblos precolombinos, se encuentra el uso de sustancias alucinógenas lo que a su vez, se vincula con la espiritualidad y lo ritualístico, en especial con el “Chamanismo”. Es así como en el prólogo del libro “Las Enseñanzas de don Juan”(de Carlos Castaneda), el poeta y ensayista Octavio Paz, señala:

“ La sociedad de los Chamanes o brujos de México es una sociedad clandestina que se extiende en el tiempo y en el espacio. En el tiempo es nuestra contemporánea, pero por sus creencias, prácticas y rituales hunde sus raíces en el mundo prehispánico.

En el espacio: es una cofradía que por sus ramificaciones abarca a toda la república y penetra hasta el sur de los Estados Unidos. Una tradición sincretista, lo mismo por sus prácticas que por su visión de mundo. Por ejemplo don Juan(chamán perteneciente a al tribu de los indios Yaqui, del sector desértico norte de México) usa indistintamente el peyote, los hongos y la datura, mientras que los chamanes de Huatla, se sirven únicamente de los hongos. En las ideas de don Juan sobre la naturaleza de la realidad y del hombre aparece continuamente el tema del doble animal, el Náhuatl, cardinal en las creencias precolombinas, al lado del concepto de origen cristiano. Sin embargo no me parece aventurado afirmar que se trata de un sincretismo en el que tanto el fondo como las prácticas son esencialmente precolombinas. La visión de don Juan es la de una civilización vencida y oprimida por el cristianismo virreinal y por las sucesivas ideologías de la república mexicana, de los liberales del siglo XIX a los revolucionarios del XX. Un vencido indomable. Las ideologías por las que matamos y nos matan desde la independencia, han durado poco; Las creencias de don Juan han alimentado y enriquecido la sensibilidad y la imaginación de los indios desde hace varios miles de años”²³.

²³ Paz, Octavio, “Prólogo a las Enseñanzas de Don Juan”, en Las Enseñanzas de D.J., México, F.C.E.,1974., p.12-13

Profundizando en el tema de la continuidad histórica de algunas tradiciones precolombinas y en especial a la del Chamanismo o actividad de brujo en relación al concepto de cambio, Paz nos dice:

“ El tema del saber está ligado al del poder y ambos al de la metamorfosis: El hombre que sabe (el brujo) es el hombre del poder (guerrero) y ambos saber y poder son las bases del cambio. El brujo puede ver la otra realidad porque la ve con otros ojos, con los ojos del otro. Los medios para cambiar la naturaleza son ciertas drogas usadas por los indios americanos. La variedad de las plantas alucinógenas que conocían las sociedades precolombinas es asombrosa, del Yagué o Ayahuasca de Sudamérica al Peyote del altiplano mexicano, y de los hongos de las montañas de Oaxaca y Puebla a la datura que usa don Juan”^{24*}.

De estas citas, se desprende la importancia trascendental del uso de sustancias alucinógenas entre los chamanes mexicanos, cuya actividad espiritual y mística es la continuación de los sacerdotes que componían la casta religiosa de las antiguas civilizaciones centroamericanas. También aquí se refuerza la idea de la permanente tensión entre cultura dominada y dominante en donde la primera a través de prácticas celosamente guardadas por pequeñas cofradías, ha sido capaz de mantener otro tipo de conocimiento, cuya sobrevivencia en el tiempo ha resistido todo tipo de inquisiciones.

Para Octavio Paz no sólo la continuidad de tradiciones ancestrales se mantienen, sino que también las ideologías que a menudo tratan de aculturizar por todos los medios a los grupos con alguna identidad definida, lo que ya, por el echo de existir parece un peligro para el “mundo civilizado”.

Con relación a esto, Paz nos dice:

“ Nuestros antropólogos son los herederos directos de los misioneros, del mismo modo que los brujos lo son de los sacerdotes prehispánicos. Como los misioneros del siglo XVI, los antropólogos mexicanos

²⁴ Paz, Octavio, Op. cit., p.16.

se acercan a las comunidades indígenas no tanto para conocerlas como para cambiarlas. Los misioneros querían extender la comunidad cristiana a los indios; Nuestros antropólogos quieren integrarlos en la sociedad mexicana. El etnocentrismo de los primeros era religioso, el de los segundos es progresista y nacionalista”²⁵.

Después de todas estas citas y digresiones, se nos hace cada vez más descifrable el discurso del narrador en tercera persona, cuando relata el momento de alucinación que impera en el interior psíquico del Tunas. Esta forma de expresión que se relaciona con la actividad de ingesta de droga del personaje, nos remite a la dimensión ritualística Ozuna y que lo conecta con la tradición religiosa propia de su pueblo. Si bien es cierto que la droga que consume este y sus amigos no corresponde a la que normalmente es utilizada por la tradición mística de la zona (peyote, hongos, datura, etc.), en palabras del narrador omnisciente pareciera que esta tuviera la misma categoría. Pero cuando la misma voz se refiere a los aspectos negativos de la droga en frases como “ Pegamento que une madera y desmantela y cerebros”, nos refiere el carácter degradador de la sustancia narcótica, que a su vez pertenece también a un universo degradado. No obstante los efectos que ésta produce en Jorge Ozuna, lo lleva a otra realidad transcendental, fuera de lo cotidiano. Con relación a esto Octavio Paz, señala:

“ La acción de los alucinógenos es doble: son una crítica de la realidad y nos proponen otra realidad. El mundo que vemos, sentimos y pensamos aparece desfigurado y distorsionado; sobre sus ruinas se eleva otro mundo horrible o hermoso, según el caso, pero siempre maravilloso (la droga otorga paraísos e infiernos conforme a una justicia que no es de este mundo, pero que indudablemente se parece a la del otro, según la han descrito los místicos de todas las religiones).

La visión de la otra realidad reposa sobre las ruinas de esta realidad. La destrucción de la realidad cotidiana es el resultado de lo que podría llamarse la crítica sensible del mundo. Es el equivalente en la esfera de los sentidos de la crítica racional de realidad. La visión se apoya en un escepticismo radical que

²⁵ Paz, Octavio, Op. cit, p.14.

nos hace dudar de la coherencia, consistencia y aún en la existencia de este mundo que vemos, oímos, olemos y tocamos. Para ver la otra realidad hay que dudar de la realidad que vemos con los ojos”.²⁶

De esta cita es posible desprender dos ideas importantes:

Primera: Que no existe una sola realidad, sino que todo depende con los ojos con que se mire y en esto los alucinógenos son un medio para poder percibir esa otra realidad. De por sí las ideologías por las cuales se rigen las sociedades modernas, presentan una mirada unidimensional de ver y percibir la realidad, toda actividad conceptual que se proyecta a partir de estas, tiene como finalidad construir una cosmovisión coherente con los postulados fundamentales de aquella misma ideología.

Es así como cualquier idea o concepto que amenace con hacer una ruptura en un sistema de creencia determinado, es inmediatamente excluida o eliminada por el poder que emana toda ideología.

Segunda: El personaje Jorge Ozuna, en el momento de su estado alucinatorio, es capaz de visualizar otra realidad que lo aleja de su mundo cotidiano, chato y plano. También se puede afirmar que es la sensibilidad que ha adquirido mediante sus trances analgésicos, lo que lo lleva a tener un conocimiento más profundo de las personas que lo rodean esto se puede apreciar en la siguiente cita:

“ Le molestaba saludarlo porque intuía que Damián era un enemigo, un simulador al que sería humillante y peligroso aceptar en casa”.²⁷

Es esta misma agudeza en la percepción es lo que lleva al tunas a estar en: “ El rechazo de todo lo que son, piensan y sienten sus antagonistas”. Por esto que Jorge Ozuna, también se nos presenta como un guerrero que se resiste a vivir en un medio social impregnado de los valores traídos por lo invasores.

²⁶ Paz, Octavio, op. cit; p.15.

²⁷ Serna Enrique, Op.cit., p.15.

En la mayor parte del primer capítulo, el protagonista principal de los acontecimientos es el Tunas, estos se dan a conocer básicamente por el narrador omnisciente. La estructura de este primer capítulo, corresponde de acuerdo a sus características a la de cuento, debido principalmente a su unidad de acción y en donde la historia que se cuenta (asunto), aparece con bastante nitidez²⁸. También es importante señalar que este primer capítulo unido al último (segundo encierro), conforman un cuento íntegro, donde además se da otro de los elementos fundamentales en esta tipología de la narración: La brevedad con relación a la extensión del relato. Es preciso resaltar que la unidad que forman ambos capítulos (Encierro I y II), alcanza importancia vital tanto en su contenido como en su estructura, en relación a la totalidad del texto.

Parte II, el Comienzo de la Novela, el Enmascaramiento.

El segundo capítulo se inicia con la transmisión radial de la emisora "Radio familiar", perteneciente a Marcos Valladares y es aquí donde se da a conocer algunos de los personajes que trabajan en esta. Todos ellos tienen un factor común: Son profesionales universitarios de diferentes disciplinas y cuyos conocimientos son utilizados para hacer programas que enmascaran y distorsionan la realidad, de una sociedad latinoamericana en donde predomina la miseria y la injusticia económica.

Algunos de estos personajes son: Bambi Rivera, doctora en psicología, Homero Freeman, humanista, Javier Barragán, cientista político. Todos ellos trabajan para Marcos Valladares, quién es una especie de "cacique Moderno" de México ya que la mayoría de sus empleados deben actuar de acuerdo a su voluntad, y tienen que dejar de lado para ello, toda convicción personal, ética, profesional e ideológica. Estos seres que habitan este universo narrativo, enmascaran sus personalidades para así poder sobrevivir en una sociedad en donde el consumo y el poder de compra son mucho más importantes que la integridad moral.

²⁸ Aguilera, Francisco, Apuntes de cátedra, Universidad de Chile, 2002.

Marcos Valladares es un personaje de trascendental importancia en esta parte de la narración, es un individuo que constantemente se enmascara para poder lograr sus objetivos. Su capacidad de transformación alcanza, incluso, una habilidad camaleónica y cuya práctica lo mantiene en una permanente crisis de identidad, angustia que trata de aminorar mirándose en cualquier espejo que encuentre a mano.

De acuerdo a la narración, Marcos Valladares proviene de una familia de clase media mexicana y que al salir de la preparatoria es enviado por sus padres a “Phoenix”, Estados Unidos, para que aprendiera Inglés. Ahí lo recibe una familia norteamericana, la cual habían perdido a su único hijo en la guerra de Corea. Es aquí donde Mr. Dixon (tutor de Marcos), lo inicia en el conocimiento y uso de radiotransmisores de onda corta. Lo que luego en Valladares se transformó en una afición constante. Esta camaradería entre ambos es señalada sarcásticamente por el narrador, lo que se puede apreciar en la siguiente cita:

“ Iban juntos a las tiendas de radiofonía, examinaban catálogos, discutían sobre amplitudes de onda y otros temas de alto contenido humano”²⁹.

La estadía de Valladares en Estados Unidos, lo marca profundamente en su identidad nacional ya que a partir de aquí él no se siente mexicano, incluso es más, rechaza todo lo que tenga que ver con aquella cultura mestiza, aquél desarraigo se refleja en la siguiente cita, donde se relata un viaje que hace al país del norte para sobreponerse a una depresión:

“ Desde que bajó del avión en San Diego, el aseo de las calles le sentó bien. Había espacios verdes en todas partes, niños limpios, leche de verdad. En Phoenix visitó a los Dixon y quedó maravillado de lo bien que se conservaban. Es la pureza del aire pensó y lo bien que se alimentan los gringos. En ningún momento del viaje lo atacó la depresión. Ya de vuelta a su país, en el aeropuerto se miró al espejo, tenía físico de atleta, y los treinta y seis años no se le notaban. El corte recto de su nariz y la tez de color salmón sugerían salud,

²⁹ Serna, Enrique, op. cit., p.39.

vitalidad, energía sexual y dinamismo. Entonces tuvo la revelación que solucionó su crisis de madurez: no eres tú Marcos, es el país”³⁰.

Pero también ese sentimiento de no sentirse mexicano, tiene raíces familiares, es así como el narrador nos dice con respecto a la madre de aquél:

“ Hortensia Lemus de Valladares era una mujer hipersensible, a menudo necia y muy conciente de su posición social. Aseguraba ser descendiente del conde de Lemus, el valido de Felipe III, y tener derechos para reclamar un cortijón cuando en España se reinstaurase la monarquía. Quién lo dudara tenía que soportar una lección de heráldica, que Hortensia estaba siempre dispuesta a impartir”³¹.

Importante se vuelven algunas características de la personalidad de sus padres, con relación a la formación del carácter de Marcos, de donde es posible explicar algunos desequilibrios emocionales de este. Con respecto a esto la voz omnisciente nos dice:

“ Hortensia tenía un corazón sin cerraduras que transmitía un flujo de afecto expansivo. A su hijo lo había querido a borbotones, exagerando lo mismo en la protección que en los castigos. Oscilaba entre la severidad carcelaria y la ternura más empalagosa, pero Marcos prefería su desequilibrio al trato mesurado y distante de su padre, con quien nunca pudo hablar en confianza. Los separaba una fractura invisible, parecían dos diplomáticos cuando charlaban frente al televisor, eludiendo cualquier comentario ajeno a las imágenes de la pantalla”³².

En lo que se vincula a la capacidad camaleónica de transformación en la personalidad de Marcos, el narrador nos dice:

“ Valladares se retiró de la universidad y prefirió trabajar en una agencia de publicidad, Noble y Asociados, donde entró recomendado por un tío. Ahí conoció a Daniel Maturano, su futuro compadre, un bromista

³⁰ Serna, Enrique, op. cit, p.40..

³¹ Serna, Enrique, op. cit.,p. 45.

³² Serna, Enrique, op. cit., p.41.

incorregible que hacía sus pininos como ejecutivo de cuenta y era muy aficionado a la cacería. Simpatizó con él porque había estudiado en el Cristóbal Colón y se comportaba en la oficina como si jugara a trabajar. Marcos imitó su desparpajo con buenos resultados; Muy pronto lo ascendieron al puesto de Daniel. También se hizo cazador y compró su primera escopeta, pues tenía una personalidad semejante a un palimpsesto, que absorbía los rasgos originales de los demás y los incorporaba como propios para borrarlos más adelante, cuando las peculiaridades de un nuevo modelo desplazaran a los del viejo. Así había sido desde niño, quizá porque su padre, al ser tan neutro y deslavado, no le había dado ejemplo para desarrollar un carácter. Siguiendo a Daniel en incursiones cinegéticas al lago de Guadalupe, repitiendo sus chistes, llamando a los meseros como él lo hacía, copiando opiniones, marcas de loción, gustos culinarios y tic, Marcos se transfiguró durante los ocho años que duró su carrera de publicidad. En ese tiempo adquirió además la manía (esa sí auténticamente suya), de mirarse en cualquier espejo que se le atravesara, y cuando no tenía espejos a la mano, en charcos, vitrinas, o mesa de madera bien pulidas”³³

En estas últimas citas, es posible reconocer en profundidad el perfil psicológico de Marcos Valladares, cuya característica principal es su tendencia al continuo enmascaramiento y transformación de su personalidad, en pos de la consecución de sus objetivos, los cuales se traducen principalmente en prestigio, mayor posición social, acumulación de dinero, mayor control sobre los demás. Este personaje, al interior de la novela es el representante del conquistador (su madre asegura ser descendiente del conde de Lemus, valido de Felipe III), he ahí su identificación con todo lo que se relaciona con Norteamérica. En este sentido, y si tomamos en cuenta lo que señala Roland Barthes en que : “ En la obra literaria ningún elemento se encuentra ahí al azar, siempre se vincula de una u otra forma con el tema o subtema”³⁴, es importante tomar en cuenta el nombre de los lugares donde se educó Marcos Valladares: “Cristóbal Colón”, “Universidad

³³ Serna, Enrique, op.cit, p.43.

³⁴ Barthes, Roland, Análisis y Estructura del Relato, Barcelona, Paidós, 1990, 290.

Ibero”,etc., Todos ellos se relacionan con la cultura dominadora, extranjera, foránea.

Marcos posee una personalidad plástica, sin forma, siempre moldeable para poder ganar voluntades y así poder adaptarse a nuevas situaciones que le suelen ser favorables. No obstante, Valladares también posee elementos de la cultura mexicana, lo que se deja ver en la siguiente cita: “! Oye, Carlos, tenemos que hacerle más ruido a esta **chingadura** de los niños héroes!”³⁵

También reflexionando acerca del sin sentido de la competencia armamentista que mantiene con su compadre Daniel, Valladares piensa:

“! Pero eso sí, el Savage Fox es el último, llegue o no llegue ,voy a terminar esta **pinche** guerrita!”³⁶.

Tal vez esta tensión de dos culturas que Valladares lleva en su interior, explica las constantes depresiones y sentimientos de culpa sin motivo aparente que lo aquejan, lo cual el narrador expresa en los siguientes términos:

“ Marcos ya no era el mismo. La vida conyugal lo había transformado. Por esos misterios insondables del papel carbón , ahora Daniel le parecía un imitador suyo y detestaba verse copiado en él, porque ya no estaba contento con su antigua personalidad. Notaba que su vida era vulgar, mecánica, frustrada por una carencia que no alivió ni siquiera el nacimiento de su primer hijo. Le iba mejor que nunca en los negocios, la emisora se había mudado a un edificio de Insurgentes sur, estaba construyéndose una casa en Bosque de las Lomas y sin embargo vivía insatisfecho, se deprimía con facilidad y en las noches lo asaltaba un sentimiento de culpa que le producía taquicardia. Culpa de qué, no lo sabía, pero era un malestar idéntico al que tenía de niño cuando asaltaba el monedero de su madre”³⁷.

En esta crisis de personalidad es cuando adquiere el hábito de mirarse en los espejos cada vez que puede, como si tratara de buscar en el reflejo de su

³⁵ Serna, Enrique, op. cit., p.48.

³⁶ Serna, Enrique, op. cit., p.48.

³⁷ Serna, Enrique, op cit., p.44.

imagen, retazos de un sujeto, de una identidad y que dada la magnitud de la desintegración, era imposible lograrlo.

Es posible ver también, en la personalidad de Valladares, una fuerte tendencia a relacionarse con la realidad de una manera doble vinculada³⁸, lo cual se refleja claramente en actos, conductas y actitudes. Es así como el narrador nos dice lo siguiente, respecto a Marcos, en el tiempo de los inicios de la radioemisora:

“ Los primeros meses fueron de angustia. Marcos no conseguía anunciantes a pesar de sus ligas con las agencias de publicidad. Las raquílicas ganancias de la estación apenas le alcanzaban para cubrir la nómina. Por un defecto de la antena, la señal no llegaba a los barrios pobres del norte de la ciudad, a cuyos pobladores pretendía cautivar con la programación populachera que Marcos había diseñado, eligiendo todo lo que detestaba: Cumbias, boleros, rock en español, competencias de Mike Laure contra la Sonora Santanera, éxitos de las hermanitas Núñez, hora de Javier Solís. Una idea genial lo salvo de la ruina. En vez de arreglar la falla (lo que costaba una fortuna), ofreció “comisiones” a los funcionarios que manejaban las campañas publicitarias del gobierno, a cambio de que además de llenar el tiempo gratuito concedido por la ley se sobre- anunciaran pagando la tarifa comercial”³⁹.

Como se pudo apreciar, en la pasada cita, Valladares no tiene escrúpulos para participar en actos de corrupción con agentes del gobierno, lo cual se contradice con lo que se dice a continuación:

“ Marcos y Marcela, se instalaron en un condominio de la Colonia del Valle, donde Daniel y otros amigos los visitaban los domingos. Criticaban la corrupción del gobierno, veían fútbol americano, tomaban cerveza”⁴⁰.

³⁸ Laing, R. D., El yo Dividido, México, F.C.E. 1964,

³⁹ Serna, Enrique, op. cit. ,p .44.

⁴⁰ Serna, Enrique, op.cit., p.45.

Como ya se dijo en el principio del análisis de este capítulo, los personajes que aparecen en él, se caracterizan por la abyección y por su tendencia a transar su dignidad. Pero no todos ellos poseen conciencia al respecto, en Valladares, apenas se manifiesta como un sentimiento de culpabilidad, de la cual, incluso no conoce su procedencia. En cambio, en esta misma parte de la narración se sitúa un personaje de singular relieve y complejidad: Javier Barragán, en quién la lucha interior entre mantener su conciencia de clase o la tarjeta de crédito alcanza ribetes dramáticos. Pero lo que hace diferente a Barragán de los otros personajes, es el conocimiento que éste tiene de su degradación moral, de lo cual el narrador nos dice:

“ Javier Barragán, egresado de Ciencias Políticas, antiguo militante de un grupo comunista disidente del PC, poeta y observador de la realidad nacional que apuntaba como una pluma incendiaria en su época de estudiante, cuando había publicado panfletos contra Níxon, Echeverría y José Revueltas (a quien acuso de revisionista), Javier sentía que traicionaba sus convicciones trabajando en una estación de radio aliada al imperialismo. Había caído en ella a los veintidós años, obligado a mantener a la primera de tres hijas rollizas que ahora lo ataban al empleo y le servían de justificación interior de lo que para él significaba, pese a todo, una derrota pequeño burguesa. Por sus hijas toleraba la pose de júnior tardío de Marcos Valladares, el ambiente artificial y triunfalista de una oficina donde parecía obligatorio creer en la” realización personal”, el tormento de tener que soportar las juntas prolongadas hasta las once de la noche, los infames brindis navideños con intercambio de regalos”⁴¹.

Luego la narración se vuelve tremendamente irónica en donde las contradicciones ideológicas del personaje, aparecen de una forma ridícula, grotesca. La cual se estructura a partir de versos de canciones y consignas de izquierda, como si todos los símbolos de esa tendencia política estuvieran vaciados de contenido. Con relación a esto se dice lo siguiente:

“ Por sus hijas, por ellas y también por Nuria, su amor, su cómplice y todo, soportaba ese ambiente, Nuria la que hacía de la cama su

⁴¹ Serna, Enrique, op. cit., p.132-133.

trinchera, donde cada beso, cada caricia eran como cargas de artillería lanzadas a la cara de los sapos usurpadores del trabajo, de la esperanza y de la vida, por Nuria, sí, que no por revolucionaria debía vivir como pordiosera, pues necesitaba libros de sociología, suéteres bolivianos, abonos para la muestra internacional de cine y boletos para el concierto de Amaury Pérez sin que todas esas comodidades la desacreditaran como abanderada del progreso, pues el no era estúpido para hacerle el juego a los burgueses en la creencia pueril de que un marxista debía ser un indigente, faltaba más, como si Lenín por usar un buen casimir dejara de ser Lenín; Por Nuria solidaria y entrañable, Nuria mar, Nuria montaña, Nuria fusil y paraíso, Javier escribía elogios radiofónicos a la iniciativa privada creadora de empleos, glosas de las mentiras oficiales sobre vivienda, educación, reforma agraria, salubridad, reservas probadas de petróleo, hay avance dentro de la crisis, la renovación moral vá ganando terreno; Editoriales optimistas, constructivas, radiantes de buena fe, en los que un locutor de voz autorizada daba una opinión diametralmente opuesta a la que Javier sostenía en el cajón del espíritu”⁴².

La descripción de la degradación moral y de las contradicciones ideológicas, no sólo esta a cargo del narrador en tercera persona, sino, que también del propio personaje:

“ !Al sentarme vi el pizarrón donde llevo el control de los programas informativos. Lo de informativo es una ironía: su función es desinformar, difundir mentiras, apuntalar un régimen autoritario corrupto y vendido a las transnacionales- y ahí estaba yo, Javier Barragán, licenciado en ciencias políticas, colaborando con los verdugos de mi pueblo.

Sentí deseos de tirar un gargajo al techo y atraparlo con la cara. Mis principios me parecieron frutos caídos, abortos de un espíritu que se traiciona mil veces al día”⁴³.

⁴² Serna, Enrique, op. cit., p. 130

⁴³ Serna, Enrique, op.cit., p.139.

Pero como se puede apreciar en la siguiente cita, Barragán no procesa todas sus contradicciones en un nivel racional:

“ !Nadie tiene intimidad en radio familiar, excepto Valladares, con su oficina kitsh de nuevo rico. Los demás estamos en un acuario, vigilándonos mutuamente desde nuestras peceras, obligados a disimular nuestra falta de ocupación como si fuera una negligencia quedarse de pronto sin nada que hacer. Anselmo Téllez, el productor de programas musicales, hace la comedia del papel extraviado. Vacía los papeles de su escritorio y vuelve a llenarlos, hurga en su archivero, mira debajo del asiento, se palpa la bolsa del saco y al fin encuentra- jubiloso- una importantísima hoja en blanco. El joven ejecutivo Iniesta se parapeta detrás de su portafolio para jugar con un beisbolito electrónico que parece calculadora. No es malo el truco pero el pendejo echa todo a perder festejando sus jonrrones. El acabó con mi diversión , se dio cuenta de que lo espiaba y me dirigió una triste mirada de complicidad que yo rehuí bajando la cabeza, pues nada me indigna tanto como parecer aliado de los imbéciles. De seguro pensó que yo era un ocioso igual a él.”⁴⁴

Podemos ver aquí, que Barragán, dentro de todo e inconscientemente, aún siente que su trabajo merece dedicación, lo que se contradice diametralmente con el contenido de las anteriores citas. No tiene conciencia de su propia alienación , no obstante, de ser un buen lector de Marx.

Uno de los personajes más abyectos, dentro de este universo literario, es Damián Pliego. Antiguo boletero de un cine, pretendiente de Carmen (Madre del Tunas), e hijo de una madre sobre protectora y castradora. Para sobrellevar su vida plana y solitaria, mata su tiempo libre con la lectura diaria del periódico “Alarma”, en donde saciaba a gusto su morbosidad con los detalles de los crímenes de la crónica roja, y que además le servía como parámetro para medir su buen comportamiento, propio de un ciudadano intachable, al mismo tiempo que para ocultar conductas no confesadas. En relación con esto el narrador nos dice lo siguiente:

⁴⁴ Serna, Enrique, op.cit, p.141.

“ Si la información del periódico lo hacía feliz, por contraste, sus cualidades físicas –forma tabloide y papel- le ayudaban a ocultar lo que había gozado a diario en sus primeros años de boletero y lo que ahora se permitía muy de vez en cuando, en noches lluviosas y depresivas como aquella en que poco antes de recoger a Carmen había entrado a la sala semivacía de la tercera función, con el aparente propósito de ver la película. Su estrategia consistía en detectar con una mirada de búho, a las parejas homosexuales de las últimas filas y subir las escaleras con un aire distraído que les inspiraba confianza. Elegía siempre a los más jóvenes, y se arrellanaba en una butaca relativamente cercana, donde pudiera verlos bien, sin estorbar sus juegos. Si ellos nerviosos, volteaban a verlo con insistencia, él fingía estar atento a la pantalla como un espectador más. “ ¡ Me tienen miedo pero están calientes, ¿verdad?, Sígale hijos de puta, al fin que yo estoy pintado. Creyéndole un joto inofensivo, los muchachos reanudaban su intenso intercambio de caricias, y al oír el roce de la ropa en la oscuridad, los murmullos mal reprimidos, y las respiraciones febriles, Damián sentía un ansia incendiaria de masturbarse”.⁴⁵

Luego se nos cuenta lo que Damián hacía después de concluir su actividad voyerista, en la siguiente cita:

“ Luego de respirar y abrocharse la bragueta, Damián se dirigía al sillón donde el policía roncaba con la gorra sobre la cara - ¡ Despierte, oficial;- decía, zarandeándolo hasta que abriera los ojos. Entonces lo miraba reprobatoriamente y vociferaba: ¿ No le da vergüenza usted aquí dormidote y ahí están unos putos agasajándose como si esto fuera un burdel.

La delación significaba un restablecimiento del orden transgredido al masturbarse. Con ese acto de justicia no sólo quedaba libre de culpa, sino más puro que antes, más honesto, más viril y más digno de recibir el beso de su madre al llegar a casa”.⁴⁶

⁴⁵ Serna, Enrique, op. cit.,pp. 191-192.

⁴⁶ Serna, Enrique, op.cit.,p.89-90.

De aquí se puede inferir que a medida que algunos de los personajes masculinos están más ligados psicológicamente a su madre, mayor es el grado de abyección, mucho más retorcida es su personalidad. Si bien Valladares se encuentra alienado por su ambición, no tiene grandes problemas de tipo sexual ya que él mantuvo cierta independencia con respecto a su madre. Más adelante analizaremos la relación de Jorge Ozuna con Carmen en donde podremos encontrar mayores argumentos que confirmen esta proposición.

Cercana a Damián se encuentra el personaje femenino: Carmen (madre del Tunas), ella llega de provincia a ciudad de México, en busca de trabajo. En la capital conoce a Jorge Ozuna, con quien después de un corto noviazgo se casa, después de un tiempo de matrimonio y en el momento de una eufórica celebración de ascenso laboral de su esposo, comienzan a tener sexo anal, lo cual para ella era algo totalmente nuevo. Debido a su formación fuertemente católica dogmática, y a las confesiones con el padre Gervasio (quien la asistía de pequeña), comienza a tener constantes remordimientos y sentimientos de culpabilidad. Partes de esas conversaciones se refleja en la siguiente cita:

“ En el confesionario la esperaba el inclemente sondeo espiritual del padre Gervasio, a quien no le bastaron descripciones eufemísticas de sus pecados; pidió detalles (¿ gozabas más bocarriba o bocabajo), aclaraciones (¿ ayudaste a endurecer el atributo viril?), cifras (cuantas veces recibiste su líquido), advirtiéndole, cuando titubeaba en las respuestas, que la absolución dependía de su absoluta honestidad. Carmen reveló entre sollozos, todo lo que había sentido en el suelo, hasta que – súbitamente ofendido- el padre Gervasio le pidió silencio”Cállate ya, mujer, hablas demasiado claro, parece que disfrutaras recordando esas guarradas”. El dictamen fue menos severo de lo que imaginaba Carmen. Hasta cierto punto era normal que un marido joven tuviera apetitos insanos , lo grave era que su cónyuge no le pusiera frenos y gozara con ello como una prostituta. Ahora debía regresar con él, pero eso sí, a condición de que prometiera tratarla como madre de su hijo”.⁴⁷

⁴⁷ Serna, Enrique, Op. cit., p. 69.

Como es posible apreciar, esta parte del discurso está elaborada con una profunda ironía, ya que de ella se puede deducir, que el padre Gervasio interiormente está doble vinculado⁴⁸, ya que por un lado disfruta de los detalles de la confesión y por otro (para cuidar su pureza), se escandaliza con la claridad de las expresiones que utiliza Carmen al entregar los pormenores. Esta actitud del sacerdote nos recuerda a Damián Pliego.

Luego Carmen, al poco tiempo regresa a confesarse con el padre Gervasio, ya que había reincidido en su conducta sexual, el sacerdote le dice:

“ Máchate, Carmen, vuelve a la ciudad a enfangarte y cuando estés bien arrepentida regresas conmigo. Pero una cosa sí te advierto, lo que tú haces se llama “coito per angostan viam” y es uno de los mayores insultos a dios, una incalificable bajeza que jamás habría cometido Santa Rita, es más, ni siquiera Santa María Egipcíaca en sus tiempos de meretriz.

El latinazo infundió pavor en Carmen, al salir de la iglesia le temblaban las piernas. Sentía náuseas y se dejó caer en un poyo del atrio. Ahí Carmen se dio tres golpes en el pecho y juró no caer nunca más en el suelo ni cometer el horrible coito de “ langosta viva” que condenaba la santa madre iglesia”.⁴⁹

En esta cita podemos ver el discurso católico dogmático que educa por medio de infundir terror y sentimientos de culpa, que busca lacerar tanto el espíritu como el cuerpo.

Luego Carmen regresa a la ciudad y al momento de quedar embarazada de su primer hijo siente lo que el narrador nos dice a continuación:

“Al quedar preñada Carmen se sintió más culpable. Había engendrado a espaldas de dios, llevaba un soplo de tierra metida en su vientre y su castigo sería parir un gusano”.⁵⁰

Posteriormente Carmen es abandonada por su esposo y debe buscar empleo para poder criar al Tunas. Ya un poco más crecido el niño, pasa la mayor parte del

⁴⁸ Laing, R.D., *El Yo Dividido*, México, F.C.E., 1964.

⁴⁹ Serna, Enrique, *Op. cit.*, p.p. 71-72.

⁵⁰ Serna, Enrique, *Op. cit.*, p. 68.

tiempo solo, lo que lo lleva a hacer su vida en la calle, privado del cuidado de su madre. En Carmen, encontramos a la mujer mexicana común, castrada en su sexualidad, debido principalmente a la enseñanza católica dogmática, que básicamente rechaza la posibilidad de que la mujer pueda sentir placer sexual. Ella se vincula con la figura del cuerpo, víctima del suplicio inquisitorial medieval y con la enseñanza maniquea jesuítica de: virtud-pecado, cielo-infierno.⁵¹

Carmen siempre se encuentra bajo el control de un inquisidor, primero el padre Gervasio y luego Damián Pliego, ya que no es coincidencia que el narrador ironice con la curiosidad morbosa y la sexualidad reprimida de ambos. También, este personaje femenino, no obstante, de pertenecer al sector socioeconómico bajo de México y de descendencia indígena, tiene un parecido con otras mujeres de diferente estatus social, que aparecen en este universo narrativo: Su relación amorosa no correspondida por sus parejas, su estado de abandono, su desamparo y soledad. Así como Carmen reprime su sexualidad, dejándose envejecer y colocándose una faja, Marcela lo hace practicando meditación trascendental.

En otra dimensión, Carmen sería la continuidad de la inquisición en lo que se refiere a la educación de su hijo, de lo cual el narrador omnisciente nos dice:

“ Se propuso educar al Tunas con el máximo rigor, hacerlo un santo si fuera posible, y a la menor falta empezó a darle golpizas, regaños con citas bíblicas, castigos tan crueles como dejarlo toda la tarde atado a la jaula de tender, a merced de la lluvia y el frío”⁵².

Existe además en la figura de Carmen, otra dimensión, que tiene que ver con aspectos fundacionales del mestizaje y la nación mexicana, lo que se profundizará más adelante.

⁵¹ Sarduy, Severo, *Ensayos Generales Sobre el Barroco*, Buenos Aires, F.C.E., 1987., p 68.

⁵² Serna, Enrique, *op. cit.*, p. 78.

En una sociedad donde predomina la lógica de mercado, la cual traspasa todas las formas de las relaciones humanas: trabajo, amor, amistad, familia aparecen atomizadas y degradadas, en el sentido que las personas ya no son tomadas como tales, sino que bajo esta óptica se constituyen y valorizan como meras mercancías^{53*}. El amor se encuentra desterrado y ausente. Conceptos tales como: lealtad, solidaridad, fraternidad, simplemente no existen..

Ejemplo de la desintegración del amor y de la afectividad entre las parejas, la podemos ver claramente en la relación de Marcela y Marcos Valladares, en la cual en ningún momento se puede apreciar una expresión de cariño y de entrega auténtica.

Marcos Valladares tiene como amante a Araceli (quien también es casada), Marcela conoce esa realidad pero para mantener su matrimonio y su estatus social sigue al lado de su esposo. Tal situación es posible apreciarla en el siguiente diálogo:

- Dice Marcela- “Marcos, ven un tantito a la cocina ¿sí?. ¿ Me querías ver la cara de pendeja?. Ya sé que saliste a las cinco de la estación, Barragán me lo dijo. ¿Porque no me das el teléfono de esa puta para llamarte la próxima vez?”⁵⁴

En otro diálogo, en casa de Valladares, su compadre Daniel es interpelado por José Luis, otro amigo de la familia:

“ ¡ Oye, y tu secretaria aquella, la pecosita, ¿ sigue contigo? (Mirada pícara).

- Habla Daniel- ¡¡ Sssh...(dedo de arpócrates), por ahí anda mi mujer y tiene oídos de tísica. Conmigo sigue pero en la compañía ya no, la saqué por aquello de los chismes, tú sabes como son las oficinas;¡.

¡Hiciste bien, porque se veía que la chamaca era muy sensible, y al rato te la iban a traer mosqueada;

⁵³ Fromm, Erich, El Arte de Amar, Buenos, Paidós, 1980., pag. 80

⁵⁴ Serna, Enrique, op. Cit. , pag. 120.

Sensible y maternal. Con decirte que ya quiere tener un chavo conmigo, pero yo francamente le saco la mano, una cosa es andar enculado, y la otra que te metas en problemas ¿No?.

En aquel momento y adentro de la misma habitación, Hilda, (quien se encuentra encinta), le cuenta a Marcela lo siguiente con relación a sus cursos para preparación del parto-! la instructora nos ha felicitado ha Daniel y a mí, dice que soy yo la que mejor puja en clase porque él me transmite mucha energía mental”⁵⁵.

En otro nivel social, Daniel Pliego, pareja de Carmen, reflexiona en el sentido de formalizar la relación con ella , piensa lo siguiente:

“ Muerta mamá, Carmen ocuparía su lugar. Era la única mujer capaz de llenar ese vacío: Carmen calor de hogar, Carmen paño de lágrimas, Carmen báculo para su vejez. Con ella visitaría el cementerio. Apartaría de la tumba materna los arreglos florales ya marchitos y en su lugar Carmen pondría un ramo de cempasúchil para que allá en el cielo mamá le diera su visto bueno”⁵⁶.

Más adelante, cuando Damián sabe de la muerte de Jorge Ozuna padre (asesinado supuestamente en un ajuste de cuentas entre narcotraficantes), piensa al respecto lo siguiente:

“ Damián iba decidido a terminar con ella, pero un pensamiento desolador lo detuvo. ¿qué haría cuando mamá muriera?. Conseguirse otra mujer sería imposible, su carácter no se prestaba para cortejos. O ella o la soledad, o ella o vagar por el departamento como un alma en pena con el chal de su madre puesto en los hombros, para sentirla cerca.. Necesitaba una segunda madre, pero ¿quién, si Carmen ya no era la misma?. El tráfico de drogas, la oprobiosa mención en Alarma, el asesinato de su marido le había

⁵⁵ Serna, Enrique, Op. cit., pag. 120-121

⁵⁶ Serna, Enrique, Op. cit., p. 185.

dejado una mancha. Valía sin duda menos que antes. Ocupaba una posición inferior y ya no merecía su cariño, apenas su lástima”.⁵⁷

Marquitos, hijo de Marcela y Marcos Valladares, es un personaje de notable importancia al interior de la narración, es un niño que debido a las constantes ocupaciones de sus padres, vive en el abandono, no tiene carencias de tipo material (en lo que se opone al Tunas), pero sí de tipo afectivo. En esto último se parece bastante al Tunas). Los juegos predilectos de Marquitos son el “Video Game”y mortificar a los empleados (de origen indígena), que trabajan en su casa con armas de fuego o picana eléctrica portátil . Él es visceralmente racista ya que desprecia a los mestizos o ”nacos”. Uno de sus sueños es juntar a todos los nacos en un estadio y bombardearlos desde un avión. En este sentido, Marquitos es la versión aumentada de su padre quien rechaza toda cultura que emane de su patria natal. Su estilo de vida gira en torno a todo lo que sea de origen ánglo, con relación a esto, el narrador dice al momento que Marquitos esta eligiendo ropa para vestirse:

“ Puso un casset de Freddy Mercury (I was born to take care of you) y abrió un closet atiborrado de ropa que ya no usaba y juguetes que nunca lo divirtieron. Eligió pantalón de mezclilla, tenis y sudadera de Disney World”.⁵⁸

El juego electrónico en el que se divierte, también se relaciona con lo anterior, lo que se puede apreciar en la siguiente cita:

“ Quería jugar video, el de la guerra atómica era el mejor. Había que ponerse muy águila para disparar a kiev o a Leningrado (Todos los blancos pertenecen a la Rusia Comunista) cuando se movía el puntito rojo de las defensas soviéticas, o de lo contrario el bombazo caía en territorio norteamericano”⁵⁹.

⁵⁷ Serna, Enrique, Op. cit., p 185..

⁵⁸ Serna, Enrique, Op. cit., p.165.

⁵⁹ Serna, Enrique, Op. cit., p.165.

Existe una marca textual, respecto a la figura de Marquitos, que nos entrega una valiosa información. Esta se relaciona con el momento en que éste personaje niño está en el baño duchándose, de lo cual se dice: “ Había dos espejos contrapuestos que multiplicaban su imagen, se deleitaba con el chorro de agua que corría sus treinta y seis cuerpos”⁶⁰.

La imagen de la figura de Marquitos reflejada en el espejo, nos recuerda el vicio compulsivo de su padre, pero aquí la representación posee algunos elementos que la hacen diferente.

En primer lugar, el niño no busca el espejo como objetivo principal ya que su intención no es ir ahí para mirarse, sino que para bañarse porque se había orinado en la cama. No por eso no lo aprovecha, pero ni siquiera hace un comentario por el echo de ver multiplicada su figura treinta y seis veces, lo cual coincide con la edad de Marcos Valladares. En este cuadro de la narración, es posible encontrar un nivel polisemántico⁶¹, que alcanza varios sentidos, por un lado refleja el paroxismo en la fragmentariedad del personaje, mucho más degradada que la de su padre y por otro lado expresa su calidad de personaje geminado,⁶² es decir posee relaciones en diferentes dimensiones con otros personajes, lugares y espacios: Por los maltratos y el abandono en que vive tiene relación con Jorge Ozuna y a su vez (y por lo mismo) con Marcos Valladares, recordemos que Hortensia Lemus, también había dado una educación represiva a su hijo, de lo que el narrador omnisciente nos dice lo siguiente:

“A su hijo lo había querido a borbotones, exagerando lo mismo en la protección que en los castigos. Oscilaba entre la severidad carcelaria y la ternura más empalagosa”.⁶³

Asimismo, cuando Valladares sabe que Marquitos había amenazado a un empleado de la casa con un arma de fuego, se enfurece, llama a Marquitos y sucede lo que a continuación se relata:

⁶⁰ Serna, Enrique, Op. Cit., p. 165

⁶¹ Aguilera, Francisco, El origen y el destino de Novelas Hispanoamericanas Actuales, en: Rev. De Humanidades, U.A. Bello, Santiago, Ed. U.A.B. , Dic. 2000

⁶² Aguilera, Francisco, Novelas Hispanoamericanas que se escriben hoy, en: Hora actual de la Narrativa Hispánica, Eduardo Godoy, (Editor), Valparaíso, (U.C.V), 1994.

⁶³ Serna, Enrique, op. cit. Pag. 41

“- Marquitos- ¡ la pistola estaba descargada, papá, te lo juro!.(primera bofetada).

- ¡ Y eso que importa, imbécil! No la tengo para que amenaces a la gente que nos ayuda en casa.

Perdóname, papá, yo nomás estaba jugando; (bofetada segunda). - ¡ Ay papá, si sólo quería,..¡

-¡Cállate y apaga eso; Vas a reprobar el año y té pasas la tarde jugando a los avioncitos, pendejo. (bofetada final)”.⁶⁴

Marquitos, es un niño eminentemente destructivo, fastidia a las hormigas, destruye sus guaridas, tiene como pasatiempo favorito el disparar con armas de fuego a las personas de origen indígena que pasan cerca de su residencia. Un día estando con Iván (un compañero de colegio), saca el “Savage fox”, (rifle de alto poder), de su padre y comienza a apuntar a un repartidor de leche que iba pasando, Iván forcejea con él, gatillándose el arma y matando casi instantáneamente al lechero, quien resultó ser Jorge Ozuna Padre. La policía arresta a Iván llevándolo al cuartel central. Valladares al saber la noticia golpea fuertemente a Marquitos. Luego, de llenar un maletín con dinero, Valladares se dirige a la estación de policía, con la intención de rescatar a Iván de las garras de ésta. Aquí se hace una analogía metafórica con la travesía que realiza el poeta Dante por el infierno (caída en el averno). Es así como el narrador señala lo siguiente: “Marcos pensó que apenas había llegado al primer círculo del infierno . Por fortuna llevaba su Virgilio en el maletín, le allanaría los obstáculos”⁶⁵ También aparecen referencias que hacen pensar en otras imágenes demoniacas, como las que se indican a continuación

“ Una espera más larga en otro pasillo, ahí por lo menos había un espejo en el que vio reflejada su desesperación: tenia los ojos rojos (el humo de la calle, sin duda) y una cortada en el lóbulo de la oreja”.⁶⁶

⁶⁴ Serna, Enrique, op. cit. Pag. 41

⁶⁵ Aliguieri, Dante, El Infierno, en: La Divina Comedia, México, Océano de México, 1999, pag. 36

⁶⁶ Serna, Enrique, op. cit. Pag. 206

Otros funcionarios que atienden a Valladares (cada uno de ellos corresponde a diferentes círculos del infierno), también aparecen representados como criaturas del hades. De esto el narrador nos dice lo siguiente

B Balbanera aumentó la lista de impedimentos, con el agravante de que sonreía como si lo divirtiera escuchar una solicitud tan disparada. Era un moreno dúctil que se movía dentro del traje como si le faltaran huesos”.⁶⁷

Luego de pasar por diferentes funcionarios, Marcos Valladares se entrevista con el último funcionario: El comandante Maytorena, cuya figura alegórica correspondería al ser infernal que gobierna el noveno círculo y último. Donde llegan los condenados por el pecado de “traición”, la pérfida correspondencia de los que abusaron de la confianza que fue depositada en ellos. También se encuentran ahí los traidores a su patria o su partido⁶⁸.

Luego de ser humillado y golpeado por Maytorena, Valladares logra sobornarlo con dinero y éste promete poner en libertad al niño, lo cual posteriormente cumple.

Marquitos Valladares, es enviado a Estados Unidos a una escuela pre-militar, ya que su padre cree que es el único lugar en que el muchacho puede revertir su mala conducta. Marquitos después de esto ya no aparece como figura en la narración, sino que solamente como una voz, (a través de un cassette), donde cuenta a su madre pormenores de su estadía. En este momento, el niño termina de vincularse directamente con sus padres y su soledad se hace total. Su futuro está irreversiblemente trazado y su destino final será: ser una pieza más en el ejército imperial.

En la emisora de Marcos Valladares se realiza el programa “ Quo melius illac”” lo cual significa:” A quien busca lo mejor”, este espacio radial elige de entre varios candidatos, al niño que haya realizado una acción que sea considerada heroica. El premio a ganar es un millón de pesos y todas las congratulaciones posibles a través de los medios de comunicación.

⁶⁷ Serna, Enrique, op. cit. Pag. 207

⁶⁸ Aliguieri, Dante, op. cit. , pag. 3

Marcos Valladares, para acallar un poco su conciencia y para poder beneficiar en alguna medida a la viuda de Jorge Ozuna, crea llegar una historia que hace aparecer al Tunas como un héroe el cual (según la nota, que supuestamente había sido escrita por una ex maestra de escuela de éste), trabajaba duramente como tragafuegos, para poder operar a su madre ciega. Valladares influye en el jurado y el Tunas gana finalmente el premio.

La conciencia de Valladares se encuentra doblemente enlodada, ya que por un lado había sido su hijo el asesino del lechero, y por otro, para poder liberar a Iván Maytorena presentó la muerte de Ozuna, como una vendeta entre narcotraficantes.

El Tunas es presionado por su madre y Damián pliego para que cobrara el premio, Ozuna se niega y es duramente torturado por éste. Carmen no interviene y deja que su pretendiente quemara con cigarrillos al Tunas. Luego el niño acepta ir a cobrar el premio, para lo cual lo visten de charro. Al salir de la casa de Damián, el Tunas lo ataca con el picahielo que se le había quedado a la Caguamita (Pareja de Ozuna) y Damián cae muerto a un hoyo(Caída al infierno) que habían hecho los trabajadores de la compañía de teléfonos. Luego el Tunas huye de su madre, se refugia en la bencinera abandonada y se evade aspirando pegamento.

Parte III., El Segundo Encierro (o el renacimiento)

El Tunas vuelve a su escondrijo a continuar su ritual analgésico y a tratar de olvidar los detalles en que había ajusticiado a Damián Pliego. El proceso de inhalar lo va llevando poco a poco a recordar los hechos con una claridad sorprendente y de lo cual es posible resaltar los más importantes: Jorge Ozuna da muerte a Damián de una forma fulminante y vengativa. Con éste acto de ajusticiamiento se libera definitivamente de su principal inquisidor. Al mismo tiempo se desengaña de su madre, ya que ella presencia toda la tortura que le infringe Damián y no hace nada para impedirlo. Es aquí justamente donde se

revela la otra dimensión de Carmen y que corresponde a la de la figura de la Malinche o la chingada,⁶⁹ ya que como ella traiciona y ayuda en la agresión del extranjero hacia los suyos (También ella es abandonada por Hernán Cortez y quien antes la utilizó, para poder derrotar al imperio Azteca). Dentro de éste contexto, el Tunas se asemejaría en imagen a Cuauthémoc (Aguila caída), el emperador niño, quien hizo todo lo posible por detener y derrotar a Cortez y que finalmente fue apresado y asesinado por el conquistador español⁷⁰.

Pero el Tunas no solamente se aleja y libera de su madre Carmen, sino que su rebeldía es más profunda ya que también se desvincula de la madre indígena mexicana e indígena, es así como nos dice el narrador:

“La escenografía original del refugio ha sufrido cambios atribuibles a los dientes de las ratas o a la capacidad transfigurada del cemento inhalado. El cromo de la Guadalupeana está incompleto: le faltan las piernas, el ángel atlas y la media luna. Incomodo frente a la media virgen, el Tunas se vuelve hacia el otro muro, donde hay una mancha de humedad”⁷¹.

Luego Jorge Ozuna piensa en lo que va a hacer cuando sea mayor y concluye en que no hará nada que lo retenga al sistema: No trabajara para ganar una miseria que ni siquiera le alcance para sobrevivir, sino que será un narcotraficante en grande, estará rodeado de mujeres hermosas y aniquilará sin compasión a sus enemigos (personaje Nietzsche). Finalmente el Tunas se encuentra en el paroxismo de la sobredosis, ya no puede respirar y trata de salir por una ventana, pero no puede dado su estado deplorable. Aquí es cuando aparece la Caguamita y lo ayuda a tirones a salir del cuarto (Imagen que se semeja a un parto) el Tunas puede salir y en el acto se le desabrochan los pantalones, mostrando un vello púbico, el cual siempre soñó tener.

⁶⁹ Paz, Octavio, El Laberinto de la Soledad, México. F.C.E., 1981.p.p. 84-87.

⁷⁰ Paz, Octavio, El Laberinto..., Op. cit.,p.p. 88-90

⁷¹Serna , Enrique, Op. cit. P.306.

Es justamente acá cuando se puede apreciar en toda su magnitud la figura de la Caguamita, como la de una mujer decidida, leal y salvadora, imagen que se contrapone a la de la mayoría de los personajes femeninos que aparecen en la narración, que se caracterizan por su pasividad Carmen y Marcela principalmente.

3- INTERPRETACION:

Como se planteo al principio, en la construcción estructural global y estética de ésta obra literaria, el elemento Barroco juega un papel fundamental ya que en ella se encuentran la mayoría de las características que obedecen a esta forma artística: En primer lugar tenemos que el principio y final del texto se constituye por una estructura de cuento, en donde predomina el relato en tercera persona, la mayoría de los acontecimientos se nos muestran a través de ésta voz.

En segundo lugar: El cuento al tener una brevedad notable en su extensión narrativa, no permite entregar mayores detalles en lo que se relaciona con: Corriente de conciencia, diálogos, acciones monólogos etc., lo cual se puede interpretar como un factor de oscuridad en relación a todos los detalles que nos puede entregar la estructura de novela dada su mayor extensión, diversas formas de representación, disposición, y multiplicidad de voces.

Y en tercer lugar tenemos que en el aspecto de historicidad del objeto literario, el origen del cuento se pierde en el tiempo y en el espacio ya que se encuentra íntimamente ligado a la tradición del relato oral, lo cual nos lleva irremediablemente a vincular al cuento con el mito (lo que también constituye un factor de oscuridad ya que todavía existen diversas opiniones encontradas respecto al origen del cuento).⁷²

⁷² Cooper, James, Una Teoría del Cuento, Short Story Theory E. May, comp, Ohio, P 77.

En cambio el conocimiento histórico que hay respecto a la novela, es claro y ubicable en el tiempo ya que cuando nace como tal, la literatura era una actividad reconocida y tomada en cuenta dentro del quehacer humano.

Ahora bien, de acuerdo a la disposición en que se encuentran éstas distintas formas de expresiones literarias, en el presente texto. Es posible afirmar que se corresponde con el concepto Barroco del “Caravaggio”,⁷³ lo que dice relación con una zona, elemento de luz que se ubica en una superficie opaca, por lo cual, resalta en mayor medida debido al fuerte contraste.

De acuerdo a éste principio se fundamentó la expansión Jesuítica: La pedagogía, la expresión enérgica que no sólo da a ver, sino que pone las cosas frente a los ojos”. A nivel de algunos personajes principales de ésta narración (Especialmente femeninos: Marcela, Carmen) podemos ver que han tenido una educación basada principalmente en la religiosidad maniquea, del dogmatismo católico, cuya forma de enseñanza se ha caracterizado por la polaridad: Malo-Bueno, Dios-Demonio virtud-Pecado, elemento que ha ayudado a infundir temores y profundos sentimientos de culpas. Esto ha quedado bastante ejemplarizado en la conducta neurótica del personaje Carmen.

Esta forma pedagógica de infundir elementos doctrinales por medio del contraste, ha sido fundamentalmente empleado desde los tiempos de la Contrarreforma, momento de crisis de la fe católica y en cuya actividad de defensa empleó todas las expresiones del arte y de la escritura para poder mantener y retener a sus adeptos.⁷⁴ Es así como en el periodo de conquista y expansión del cristianismo, especialmente en América, ésta forma se empleó para vaciar de su cultura a los pueblos autóctonos, para su posterior catequización.

⁷³ Sarduy, Severo, Ensayos Generales Sobre El Barroco, B. Aires, F.C.E. , 1987, pag. 50.

⁷⁴ Lienhard, Martín, Op. cit.45.

Otro elemento, eminentemente Barroco que aparece en ésta narración, es lo que tiene que ver con la naturaleza muerta. Es así como en el principio del capítulo VIII, podemos apreciar. La descripción que se hace del paisaje, de lo cual el narrador nos dice lo siguiente:

“ El Cerro de Tepeyac todavía se distingue mirando hacia el norte. Su verdor, asediado por el humo y la niebla, es el único de vida en esta parte del valle. Los árboles que sobreviven a la polución en Fray Servando y Teresa de Mier sugiere, con su agónico amarillo, cuál será el próximo color de la montaña. Hay palmeras en huelga de brazos caídos, arbustos plantados para cobijar roedores, jacarandas que hace veinte años daban flores púrpuras y ahora dejan caer en el asfalto sus hojas de ceniza”.⁷⁵

Este tipo de paisaje, sórdido y moribundo, es el espacio que con frecuencia cobija al personaje Jorge Ozuna, lo cual hace de este, una figura barroca, lo que además se confirma en otras marcas textuales, con descripciones mayormente explícitas (“ Su cara de retablo Barroco) mención que da cuenta de la heterogeneidad en la conformación (Tanto espiritual como física) del personaje-niño. Lo que también explica la complejidad ontológica de su figura.

En directa relación con el concepto de naturaleza muerta, tenemos a la forma de escribir barroca, en donde se platea al arte como apartado de los modelos que entrega la naturaleza. Por esto se concibe la creación como un mero artificio, un artefacto tan complejamente elaborado y ornamentado que no guarda ninguna relación con la mimesis. De acuerdo a los planteamientos del barroco, en la imposibilidad de alcanzar a dios de una manera cercana, es preciso llenar ese espacio de distancia con signos, abundantes signos que aminore la angustia de la eterna frustración.

El término de “derroche”, también se imbrica directamente con el barroco, de lo cual Severo Sarduy nos dice lo siguiente:

“ Ser Barroco hoy significa amenazar, juzgar y parodiar la economía burguesa, basada en la administración tacaña de los bienes, en su

⁷⁵ Serna, Enrique, Op. cit., p.151.

centro y fundamento mismo: el espacio de los signos, el lenguaje soporte simbólico de la sociedad, garantía de su funcionamiento, de su comunicación. Malgastar, dilapidar y derrochar lenguaje únicamente en función del placer- y no, como en el uso doméstico, en función de información es un atentado al buen sentido, moralista y natural-como el círculo de Galileo en que se basa toda la ideología del consumo y la acumulación”.⁷⁶

Es así como vemos a Barragán, decir, con respecto a Marcos Valladares, en relación a sus intenciones ocultas de dirigir los resultados de la votación para elegir al niño héroe, lo siguiente:

“ Si quería regalarle un millón a su hijo natural o a su amiga en desgracia o a quien fuera nada le costaba sacarlo de su cuenta bancaria. ¿Por qué arriesgaba su reputación si él era millonario en dólares? La respuesta me la dio Marx. Recordé aquel pasaje donde dice que la economía capitalista se rige por la lógica de la acumulación. Valladares podía vender a su madre con tal de acumular un millón cada minuto”⁷⁷.

En oposición a esto, podemos ver al Tunas juntando dinero para comprarse un globo, trabaja toda una tarde como tragafuegos y finalmente cuando lo compra lo revienta, en un acto absoluto de derroche.⁷⁸

Pero esta actitud de Ozuna también tiene otro sentido, el que se relaciona con dejar atrás sus gustos infantiles, matar sencillamente al niño que lleva en su interior. El siempre busca la fugacidad, busca desesperadamente ser otro. Por esto es la búsqueda de otras realidades a través de la droga, incluso su propia muerte. Su vida es siempre en el límite del vacío total.

Finalmente, tenemos otro motivo Barroco por excelencia en la novela y que se vincula con “la representación” o el “Enmascaramiento”, lo cual actúa en todos los niveles de la narración: En el nivel de los personajes, es posible constatar

⁷⁶ Sarduy, Severo, Op. cit., p.209

⁷⁷ Serna; Enrique, Op. cit., p.251

⁷⁸ Serna, Enrique, Op. cit., p.161

como todos ellos se enmascaran, Valladares lo hace para poder seguir en su afán de acumulación de prestigio y de riquezas; Simula gustos, actitudes, etc.. Barragán (Y todos los demás que trabajan en la radioemisora) lo hace para poder conservar su estatus de vida y para que su familia viva “dignamente”; Damián Pliego para guardar su apariencia de ciudadano respetable y decente. Carmen también se enmascara al mostrar que su hijo es un heroe

Vemos como el Tunas, al igual que los otros personajes, simula en la carretera, para conseguir que le den dinero cuando trabaja como tragafuegos: No fuma, se ensucia el rostro para inspirar lástima, se deja un moco asomado en la nariz. Pero el enmascaramiento que hace Ozuna, guarda relación con su personalidad: si consigue dinero, lo acumula un instante pero para derrocharlo, lo malgasta. Es el y la Caguamita quienes no transan por dinero, ni por nada.

A nivel de la narración, tenemos indicios de enmascaramiento en lo que nos dice el narrador al principio de la obra con respecto al Tunas:

“ Y si aquí no está, si su lenguaje de brasas sólo es un acto de pirotecnia para distraer al público y su regocijo en la mostaza no es más que una diversión de sabueso...”⁷⁹

Con estas, palabras el narrador nos hace saber que todo el dramatismo que se cuenta respecto a Jorge Ozuna, puede que sea solamente una representación. Este especie de aviso que hace el narrador, es el único que se nos dirige desde esta voz. Lo demás se da como representación dentro de otra representación. Esto se muestra en la denominación y disposición de los capítulos:

Luego, se puede apreciar en el capítulo V, que se denomina abiertamente “Simulacro”, en donde se práctica el ensayo de un incendio en la casa del Gritos. El objetivo, es hacer un amago de incendio para que sea reportado por los medios de comunicación y cuando comenzaran las llama, el Gritos debía entrar y salvar a su hermano menor, lo que constituía la nota dramática. Todo esto se

⁷⁹ Serna, Enrique, Op. cit.,p.10.

hacía con conocimiento de estos medios periodísticos, lo cual sería recompensado ya que se hacía para poder tener noticias.

En el capítulo XII, llamado Corte A encontramos la representación en su grado máximo, donde la narración se realiza como si se estuviera filmando una película. Lo que llama la atención es que todos los actos tienen el mismo nombre, por lo que se deduce, que las representaciones son simultáneas. Lo que guarda relación con la forma global de la novela, en donde: Voces dimensiones de los personajes, se despliegan, también en forma simultánea.

Este capítulo recién mencionado se relaciona por contigüidad con los capítulos XIII (el Veredicto)⁸⁰

donde se elige arbitrariamente al Tunas como niño heroe, y el XIV(Doña Mercedes)⁸¹

en este se entrega el premio al heroe. Son justamente estos capítulos, donde el enmascaramiento y la simulación alcanzan su mayor nivel. (se vuelve masivo).

En la estructura artística de la obra, que se caracteriza por el Claroscuro (Cuento-Novela), y al igual, que en las otras partes del relato, podemos constatar el enmascaramiento, sutilmente presente, lo cual sólo se advierte al final del relato. Es en el cuento donde aparecen los personajes más oscuros y sórdidos, las descripciones (aparentemente) de estos seres corresponde a la de marginales, drogadictos, niños abandonados sin futuro.

Los espacios, corresponden a lugares oscuros, sucios con defeca de perros. Los techos atiborrados de antenas de televisores los espacios sórdidos parecen estar muy cerca del infierno.

En cambio la mayoría de los lugares que se muestran en la novela son luminosos, confortables, elegantes. Los personajes que los habitan son

⁸⁰ Serna, Enrique, Op. cit.,p.257.

⁸¹ Serna, Enrique, Op. cit.,p.257

económicamente exitosos, profesionales etc., con futuros provisorios. Sin embargo los seres más abyectos, ocupan paradójicamente los espacios de la novela. El enmascaramiento en ellos es constante.

Jorge Ozuna y la Caguamita son personajes que emanan del cuento, niños drogadictos y delincuentes, se encuentran en la oscuridad, constituyen una pareja que pese a vivir en la marginalidad siempre están juntos y apoyándose. En cambio las parejas que se sitúan en la novela se encuentran desintegrados por la deslealtad y la simulación.

El Tunas, en una de sus dimensiones, es un personaje geminado con Marcos Valladares y con Marquitos, ya que como ellos su educación ha sido marcada por la soledad y el maltrato. Pero su dimensión de niño Olmeca le proporciona una identidad diferente, más estable y duradera en el tiempo.

Esta última característica, anteriormente señalada, hace que Jorge Ozuna sea un personaje que no transa sus principios, lo cual lo lleva finalmente a la salvación. Mientras tanto que Marcos cae en el averno y su hijo Marquitos se condena y cae al ejército imperial.

Es así como los personajes que en un momento se encuentran en la oscuridad, se sitúan luego en la luz . Y por el contrario, aquellos que estaban en la luz, finalmente se quedan en la oscuridad.

CONCLUSIÓN

El acercamiento a un objeto literario de esta naturaleza, se torna sin duda difícil, dado su alto nivel de complejidad, pero por lo mismo, sumamente interesante ya que obliga a hacer un trabajo altamente acucioso y sistemático. Es preciso señalar que el único procedimiento válido para un adecuado acercamiento a un texto de este tipo, es sin duda, la búsqueda de marcas textuales elementos vitales que permiten adentrarse en la profundidad de una densa amalgama de redes signícas. Parece increíble como la aparición de una marca textual determinada, ilumina y aclara la búsqueda de sentido y como poco a poco, nos conduce en dirección de la matriz de sentido, pero no por esto se agota la posibilidad de realizar otras interpretaciones. Y esa es, justamente la magia que poseen las obras literarias contemporáneas. Las cuales se muestran como obras abiertas, de múltiples perspectivas lo que sin duda entrega un goce incomparable de libertad.

El espacio y capacidad de participación que la narrativa de última generación permite al lector, es definitivamente asombrosa ya que coloca al receptor en un lugar privilegiado. Lo hace sentir sin duda, que ninguna lectura anteriormente realizada ha sido en vano, puesto que en ella es posible encontrar conceptos que oscilan entre el ocultismo y conocimientos científicos más recientes. Es realmente maravilloso ver y sentir voces y presencias que aparecen como figuras fantasmales de tiempos y espacios más diversos, cada una de ellas con la misma posibilidad de expresión y de diálogo, es la grandeza de la postmodernidad. Lo cual hecha por el suelo y hace trizas cualquier dogma o ideología inflexible e intolerante. Es así como en la obra trabajada, vemos las contradicciones de personajes adeptos a los más variados sistemas de pensamiento. Barragán ideólogo marxista, no es menos abyecto que el neoliberal Valladares, ambos son esclavos del mismo fetiche. Tal vez, uno más consciente pero no más humano. El universo degradado parece envolverlos a todos en el mismo torbellino. Si bien existen personajes que caen mientras otros se salvan (Lo que parece indicar la diferencia), son en realidad sólo dimensiones del ser humano que cae o se salva. Y en este sentido cuando uno cae todos caen, lo mismo que cuando uno se salva. Lo que constituye un acto de redención universal.

Es interesante también constatar, la cantidad de elementos heterogéneos que se encuentran presente en esta obra, lo que nos lleva a tipificarla como un artefacto sorprendentemente híbrido y mixturado, en donde cada uno de estos diversos componentes, se encuentra cuidadosa e inteligentemente posesionado en la arquitectura del texto. En que lo estético cumple la función holística de integración.

En cuanto a la composición híbrida de esta obra, es posible darse cuenta que se corresponde casi como de una manera especular con la figura del personaje Jorge Ozuna, lo que haría que la mención de “ Retablo Barroco”, atravesara como un haz de luz al texto en general.

Aunque no fue tratado en este trabajo el tema de la ironía y el sarcasmo, se hace necesario mencionar que su presencia juega un rol fundamental, como elemento desmitificador y cuyo poder demoledor ayuda en gran medida a mostrar la dimensión del universo degradado en que habitan los diversos personajes. Estos elementos se vuelven incisivos, virulentos y en donde más de una vez, nos vemos afectados.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilera, Francisco, Novelas Hispanoamericanas que se Escriben Hoy, en: Hora Actual de la Narrativa Hispánica, Eduardo Godoy (Editores), Valparaíso, Edic. Universitarias de Valparaíso (U.C.V.),1994.
- Aguilera, Francisco, El Origen y el Destino en Novelas Hispanoamericanas Actuales, en : Rev. de Humanidades de la Universidad Andrés Bello,Santiago, Dic.2000.
- Aguilera, Francisco, Apuntes de Cátedra, Univ. de Chile, 2002.
- Alighieri, Dante, La Divina Comedia, México,Ed. Océano de México 1999.
- Barthes, Roland, Análisis Estructural del Relato, Barcelona, Paidós, 1990.
- Cooper, James, Una Teoría del Cuento, Short Story Theory, Charles E. May,comp.,1969.
- Fromm, Erich, El Arte de Amar, Buenos Aires, Paidós, 1980.
- Laing, R.D., El Yo Dividido, México, F.C.E.,1964.
- Lienhard, Martin, La Voz y su Huella, Lima, Perú, Ed. Horizonte, 1992.
- Paz, Octavio, El Laberinto de la Soledad,México, F.C.E, México,
- Paz, Octavio, Prólogo, en: Las Enseñanzas de Don Juan, México, F.C.E. 1974.
- Tacca, Oscar, Las Voces de la Novela, Madrid, Gredos, 1973.
- Sarduy, Severo, Ensayos Generales Sobre el Barroco, México, F.C.E.

1987.

-Serna, Enrique, Uno Soñaba que era Rey, México, Plaza y Valdés, 1989.